

ENERO del 2011  
"EL NOMBRE DE LA VIRGEN ERA MARÍA" (Lc 1:27)  
**Guillermo-José CHAMINADE:**  
**MISIONERO EN UN MUNDO NUEVO**



**¡CONSTRUYENDO ALEGRES COMUNIDADES DE ESPERANZA!**  
**Isabella R. Moyer, Presidenta de las CLM**



“Misionero en un mundo nuevo”. El beato Guillermo José Chaminade fue un nuevo tipo de misionero en el convulso mundo de la Francia posrevolucionaria. Con Adela de Batz de Trenquelléon y María Teresa de Lamourous, dio forma a un modelo de animación eclesial basado en la colaboración y la corresponsabilidad. Él creyó que son necesarios los dones de todos, hombres y mujeres, laicos, religiosos y sacerdotes.

Hoy en día seguimos afrontando la indiferencia religiosa de las sociedades seculares e individualistas. También observamos con horror la violencia, que no tiene en cuenta el don precioso de la vida. Sufrimos también la gran brecha entre ricos y pobres que niega la inherente dignidad y los derechos de todo hombre y mujer. También luchamos contra el pecado de nuestras estructuras e instituciones humanas.

Si el beato Chaminade hubiera nacido en nuestro tiempo, ¿qué haría? Propondría el mismo gran plan que propuso hace 200 años. Este plan revitalizaría nuestro mundo roto y herido mediante la construcción de comunidades de cristianos llenos de alegría, un espectáculo de santos que trajera esperanza a todos. Él no gastaría sus energías en acumular ira, y odiar a aquellos que intentaron destruirle a él y a la Iglesia que amaba. Se centraría en reconstruir el alma única de la Iglesia desde una comunidad plural, de hombres y mujeres de distintas condiciones de vida. Estas comunidades se reunirían en torno a María, estarían



formadas por ella y llevarían su nombre con orgullo. Proporcionarían formación, soporte y alimento para la vida cristiana y trabajarían por la justicia y la paz en todo el mundo unidos en un mismo espíritu de familia.

Hoy, el mensaje del beato Chaminade trasciende la historia y es acogido por diversas culturas. La prueba visible es el continuo crecimiento y profundización de la colaboración en nuestra Familia Marianista global. Nosotros también estamos llamados a ser misioneros en un mundo nuevo.

-----

## MISIONEROS HOY

**Christiane Barbaux, AM**

**Responsable internacional de la Alianza Marial**



Marianista, Misionero, Mundo, son tres palabras que resuenan bien en nuestro corazón. También son, para nosotros, tres palabras inseparables, ya que es lo propio de nuestra vocación y de nuestro compromiso para con María en la Familia Marianista.

Por nuestro bautismo hemos nacido «misioneros», enviados al mundo para decir la Buena Noticia y SER los actores del Reino ya presente pero aún no. Sí, tenemos que SER. Toda vida, vivida en un espíritu de Alabanza y de Servicio, CON ÉL, POR ÉL y EN ÉL, es misionera, portadora de frutos cuando el ser se vuelve hacia Dios por la oración, por el ofrecimiento de sus alegrías, de sus sufrimientos, de sus luchas e incluso de sus fracasos; y vuelve hacia los demás por los gestos, las palabras, los hechos, la escucha y hasta los silencios...

En este mundo siempre en movimiento, en crecimiento, en transformación, seamos los portadores de la Luz, los portadores del Verbo de Aquel que habita en nosotros. Por nuestra presencia en el corazón del mundo, en las estructuras del mundo, en la vida asociativa y civil, cultural o política..., seamos personas de fe, convencidos de que la Presencia de Cristo alcanza a nuestros hermanos y actúa como Levadura, como un gran Fuego.

Dejémonos formar por nuestra Madre, abramos nuestros corazones al Espíritu para que allí donde el Señor nos ha puesto, y como humildes servidores, sepamos vivir de la fuerza de las Bienaventuranzas, escuchar las llamadas y comprometernos en la solidaridad con nuestros hermanos para que el mundo crezca en humanidad y que el Reino de Dios se establezca entre nosotros.



Seamos nuevos Chaminade en el mundo de hoy.

\*\*\*\*\*



**¡GRACIAS, PADRE CHAMINADE!**

**Sor Marie-Joëlle Bec, FMI  
Superiora general de las Hijas de María Inmaculada**

Querido Padre Chaminade:

Se nos ofrece todo un año para dar gracias con ocasión de tu 250º aniversario, por la vida que el Señor te dio. Una vida entregada al servicio de los demás, a ejemplo de la Virgen María que, desde muy temprano, se convirtió en tu Madre, tu Educadora, la Estrella que te guió. Una vida que no trataste de salvaguardar aun en lo más duro de la Revolución francesa. Seguiste como buhonero, como vendedor ambulante llevando el Señor a los que tenían necesidad de su apoyo, de su fuerza para afrontar las vicisitudes de la época. Conociste el exilio, tiempo de profundización de tu amor a la Virgen María. Nuestra Señora del Pilar te dio una señal, desvelándote el proyecto que su Hijo quería cumplir contigo a tu retorno a Francia. Tú amabas a los jóvenes; ¿recuerdas aquel 8 de diciembre de 1800, cuando pediste a dos de entre ellos que vinieran la próxima vez con dos amigos? El 2 de febrero eran doce, como los apóstoles. Contigo se convirtieron en los apóstoles de Burdeos. La joven Adela entra en relación contigo. Algunos años más tarde, te maravillas de lo que el Señor realiza en ese joven corazón. Y tú confías en ella. Tú que siempre tomas el tiempo de pesar los acontecimientos ante el Señor, la invitas a rezar al Espíritu Santo. Y en efecto, ella y sus amigas te piden reunirse en comunidad. ¿No perderán todo su impulso misionero? Escuchando al Espíritu, acabarás escribiéndole: *«Sabes que unas verdaderas congregantes deben ser misioneras; con mayor razón unas congregantes religiosas.»* El 25 de mayo de 1816, las Hijas de María se instalan en El Refugio en Agen, donde tú irás en seguida a poner las bases del nuevo Instituto. A pesar de las pruebas, confiando en la Virgen María «que ha aplastado y aplastará la cabeza de la serpiente», gastarás hasta el final tu larga vida al servicio de la Familia a la que diste nacimiento, de la Iglesia y de la misión. ¡Gracias y feliz aniversario!



\*\*\*\*\*

## UN AÑO PARA PROFUNDIZAR EN EL CONOCIMIENTO DE NUESTRO FUNDADOR

**Padre Manuel J. CORTÉS, SM**  
**Superior General de la Compañía de María**



En este año que comenzamos, se cumplen 250 años del nacimiento de nuestro Fundador, el Beato Guillermo José Chaminade, y la Familia Marianista ha querido conmemorar esta efeméride llamando a todos sus miembros a celebrarlo de un modo especial. ¿Qué esperar de esta celebración? ¿Qué fruto debería dejarnos este año? Por mi parte, mi más ferviente deseo es que nos sirva para conocer más y mejor al P. Chaminade, nuestro Fundador, como condición indispensable para vivir con renovada autenticidad y mayor coherencia nuestra vocación marianista en el mundo de hoy.

Digo que es *condición indispensable* porque, al llamarnos a ser marianistas, el Señor no hace sino pedirnos que sigamos viviendo hoy lo que él vivió. Su vida es el diseño que el Espíritu nos ha dejado de nuestra propia vocación. Si él no hubiera existido, si no hubiera vivido lo que vivió, no existiría la vocación marianista, no estaríamos donde estamos ninguno de nosotros. Así pues, él no es para nosotros simplemente un santo más entre los santos, un ejemplo de vida cristiana entre otros muchos. Su persona y su vida son auténtica mediación divina para nuestras vidas. Importa, por lo tanto, que no cesemos de profundizar en su conocimiento. El conocimiento y la estima de nuestra propia vocación pasa por el conocimiento y la estima de nuestro Fundador.

Ahora bien, es necesario que ese conocimiento sea *interno*, es decir, que no se limite a los rasgos externos o a los acontecimientos que jalonaron su vida, sino que capte lo que la movió por dentro, las intuiciones de su mente, los impulsos de su corazón, la fuerza de su espíritu, de modo que esas mismas vivencias cautiven nuestras mentes y nuestros corazones. Si avanzamos por este camino, es seguro que sabremos responder como marianistas a los retos que nos plantean estos nuevos tiempos que nos ha tocado vivir. Seremos, como él lo fue y el Señor quiere que sigamos siendo, "misioneros en un mundo nuevo".

Espero, pues, que las múltiples iniciativas surgidas en los diversos países para celebrar este año contribuyan no sólo a mantener viva la memoria de nuestro Fundador sino también, y sobre todo, a conocerlo mejor.



**Fechas del mes para celebrar:** **22** Aniversario de la muerte del P. Chaminade – Apertura del año Chaminade, en los 250 años de su nacimiento.